



Grupo de jóvenes estudiantes poco antes de abandonar Mallorca tras haber dado negativo en las pruebas PCR. EFE

La presión asistencial aumenta en la Atención Primaria por la subida de casos en los jóvenes

El Sindicato Médico y SATSE indican que la carga de trabajo asociada a estos contagios comienza a sentirse en Euskadi

TERRY BASTERRA

El repunte de la pandemia que vive Euskadi tiene un comportamiento diferente al de anteriores ocasiones. Por el momento esta oleada no tiene reflejo en los hospitales. El aumento de casos no se está traduciendo en un incremento de los ingresos. Los positivos se concentran en los jóvenes a los que aún no ha llegado la vacunación. Desarrollan menos cuadros

graves. Es poco frecuente que requieran de un ingreso para superar la enfermedad. Con ellos no se cumple la estadística de anteriores olas de que por cada 10 infectados uno acababa en el hospital. Aún así, una parte de ellos, pequeña, necesitará cuidados especializados y lo pasará mal.

Sin embargo, donde sí se nota esa carga extra de trabajo que supone el diagnosticar y el hacer el seguimiento sanitario de estos chavales infectados es en la Atención Primaria. Es en los centros de salud donde, en la mayoría de los casos, se les realizan los test. Y también son médicos y enfermeras de los ambulatorios los que se encargan del control telefónico casi diario a los jóvenes que han

dado positivo y a sus contactos. Siguen la evolución de los síntomas y la enfermedad y supervisan que el cuadro no se agrava. De paso, comprueban que cumplen con el aislamiento.

Gipuzkoa es en estos momentos el territorio donde más están subiendo los casos y también en el que se ejerce una presión mayor sobre la Primaria. Un ejemplo es Soraluze. «En este centro de salud ahora mismo hay dos médicos que están haciendo el seguimiento de 35 chavales que se fueron de viaje de estudios a Salou y han dado positivo. Pero además de llamarles para ver que todo va bien, tienen que atender sus agendas con sus pacientes habituales, realizar las salidas a domicilios...

Esta subida de los contagios está suponiendo una carga de trabajo añadido brutal», explica María Jesús Arzuaga, médico de familia y delegada del Sindicato Médico de Euskadi en Gipuzkoa. Esta facultativa considera que el aumento de casos «parece el inicio de una nueva ola» y asegura que fruto de este incremento de los contagios «la presión asistencial está subiendo en la Atención Primaria».

En Bizkaia se comienza a notar este incremento de la carga de trabajo asociada al coronavirus en la red ambulatoria. Tanto en los equipos de rastreo, caso de Bilbao; como el seguimiento que se hace de los positivos y sus contactos estrechos. En la comarca de la Zona Minera, en centros de salud como el de Ortuella, se ha doblado el número de jóvenes con los que hay que contactar diariamente por teléfono, detallan desde el

La reducción de horarios y la falta de sustitutos también acarrearán un incremento en las tareas a realizar por los sanitarios

sindicato de enfermería SATSE. Un aumento de las tareas relacionadas con la covid que también se aprecia en los ambulatorios de Durango o de Alango, en Getxo.

«Alto nivel de bajas»

Junto al coronavirus hay otros dos factores que están detrás del incremento de la carga de trabajo en estas fechas. Por un lado, el propio recorte de horarios en los centros de salud. En menos tiempo tienen que atender a los pacientes habituales a los que realizan pruebas de forma periódica o llevan un control sobre su medicación. Por otro, la falta de suficientes contrataciones para cubrir las plazas de los profesionales que cogen vacaciones. Eso se traduce en que sus compañeros deben asumir su cartera de pacientes durante el tiempo que están fuera. A esto se suma «el alto nivel de bajas que hay entre los profesionales», indican desde Osatzen, la Asociación Vasca de Medicina de Familia. Todo ello coincide con la llegada de una ola que, por afectar a jóvenes que en su gran mayoría no necesitarán ser ingresados, «va a recaer casi al completo en la Atención Primaria».

Revilla plantea anticipar la vacunación entre la juventud

L. F.

SANTANDER. La ola pandémica en la que se encuentra inmerso todo el país se identifica con una franja de edad: la de los jóvenes. Porque el grupo de población entre 12 y los 29 está disparando la incidencia acumulada en el arran-

que del segundo verano covid. Esta situación llevó a algunas comunidades autónomas a adelantar la vacunación de este grupo para atajar los brotes. Cantabria, sin embargo, decidió seguir con la estrategia marcada por el Ministerio de Sanidad y respetar el orden.

Ayer, el presidente del Gobierno regional, Miguel Ángel Revilla, se pronunció al respecto y avanzó que su consejero de Sanidad planteará al Consejo Interterritorial «iniciar un cambio en la vacunación». Es decir, proponer alterar el orden marcado y que sean los «técnicos» quienes valoren esa posibilidad. El objetivo de esta propuesta sería dar respuesta a la escalada de contagios «de jóvenes de 16 a 30 años, que es donde ahora tenemos el mayor foco», subrayó.

Navarra adelanta el cierre de las discotecas a la una a partir de mañana

E. V.

SAN SEBASTIÁN. Navarra sigue sumando positivos en Covid-19, y buena parte de ellos han sido diagnosticados en el cribado que la comunidad foral realiza a jó-

venes que han estado de vacaciones en Salou. El domingo se detectaron 507.

La consecuencia directa de esta escalada de casos ha sido la decisión del Gobierno de Navarra de aprobar de urgencia una orden foral para adelantar el cierre de discotecas, salas de fiesta, locales con licencia de bar especial y salones de juego. A partir de las 00.00 horas de mañana deberán finalizar su actividad a la una de la madrugada.